

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la
República Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

**¿Presentes y Ausentes?: La última dictadura militar 1976-1983 y las
víctimas del Terrorismo de Estado en el Instituto de Educación Integral de
Munro**

Luciano Martín D'Addario

UBA

4760-6497

luciano_daddario@hotmail.com

Ávalos 2097, Planta Alta, Munro, Código Postal 1605.

Introducción:

El presente trabajo tiene por objeto dar cuenta del proceso de recuperación de la memoria local en el Instituto de Educación Integral de Munro. La experiencia estuvo abocada a la reconstrucción de las historias de vida y el contexto en que desaparecieron los alumnos del colegio que fueron víctimas del terrorismo de Estado. Este trabajo (desarrollado en el marco del programa “Jóvenes y Memoria” de la Comisión Provincial por la Memoria) estuvo orientado a abordar acontecimientos sociales traumáticos que pertenecen a la historia reciente y fue llevado cabo por un grupo de alumnos/as y docentes. La instalación de una placa (con motivo de los 50 años de vida del Colegio en 2007) con los nombres de los alumnos desaparecidos más la inclusión de un nombre con una estrecha relación con la escuela y el barrio actuó como disparador del proyecto. En este sentido, a partir de la realización de paneles de discusión, investigaciones y sobre todo a partir de testimonios orales de compañeros, ex docentes, familiares y ex alumnos de la escuela, se intentó reconstruir la memoria histórica de la escuela y las historias de vida de: Ricardo de la Lama (el único legislador de la Provincia de Buenos Aires desaparecido y

que fuera el diputado provincial más joven en asumir una banca en 1973), Alberto Anaratone, Jorge de Nardo y Héctor Castro, más el caso emblemático de Floreal “negrito” Avellaneda¹, dado que su hermana fue alumna del colegio y la familia tenía estrechos lazos con la institución. Su desaparición y muerte fue elevada –en el mes de abril del presente año 2009- a juicio oral y público en los tribunales de San Martín, siendo juzgados por este caso cinco represores (Santiago Riveros, Amadeo Fragni, Raúl Harsich, Fernando Verplaetsen y el entonces responsable a cargo de la Comisaría de Villa Martelli, principal Aneto). El proyecto estuvo orientado a fomentar una pedagogía crítica, a recuperar la memoria histórica de la escuela y conectar a los alumnos y alumnas con la experiencia traumática que representa el genocidio, para intentar generar la posibilidad de una apropiación significativa de ese pasado reciente por parte de ellos y ellas, partiendo de la premisa de que las ausencias que padecemos en la escuela y el barrio de Munro (y en la Argentina), son presencias que reclaman verdad y justicia.

Características Institucionales de la Escuela:

La Escuela tuvo su origen en el año 1957, por iniciativa de un grupo de trabajadores del barrio que crearon una asociación civil sin fines de lucro (característica que se mantiene hasta el día de hoy) para impulsar la creación de un establecimiento secundario para enviar a sus hijos. El barrio de Munro estaba en aquel tiempo rodeado de varias fábricas y la escuela estaba pensada para que asistan a ella los hijos de los obreros del barrio. En este sentido, la cuota del colegio se fijó a partir del precio de lo que en aquel entonces equivalía a un kilo de milanesa. La idea fue crear una escuela con una política de inclusión amplia y laica sin restricciones por cuestiones económicas. Por ello, siempre se implementó un sistema de becas para estudiantes de menos

¹ El caso del “negrito” Avellaneda fue emblemático, puesto que su cuerpo fue hallado el 14 de Mayo de 1976 en la costa de Montevideo pudiendo ser reconocido por el tatuaje que llevaba sus iniciales, y aunque pudo ser identificado el Ejército Uruguayo se apropió del cuerpo, el cual hasta el día de hoy continúa desaparecido.

recursos. Posteriormente, en los años `60 y `70 cuando crecía la radicalización política y social en Argentina, El Integral también se transformó en una escuela altamente politizada. El instituto albergó a numerosos profesores y profesoras alejados de la Universidad de Buenos Aires (UBA) tanto a partir de “La noche de los bastones largos” como de la última dictadura militar. Tal es el caso de quien fuera la directora del establecimiento desde 1962 y hasta 1984, Susana Vior². Otros docentes cesanteados de la UBA que recalaron en el Instituto –por citar algunos ejemplos- fueron los hoy investigadores Lilia Ana Bertoni y Raúl Fradkin. También el Profesor Juan Sasturain. Ana María Caruso de Carri, docente desaparecida del colegio junto a su esposo Roberto Carri (fundador de las denominadas Cátedras nacionales) y madre de la directora de la película “Los Rubios”, Albertina Carri. En el período 1976-1983, la escuela llevó a cabo una política “de puertas abiertas” que resultó un bastión de resistencia ante los embates de la dictadura. De este modo la realización de actividades culturales diversas, el impulso y sostenimiento de las publicaciones del centro de estudiantes o la organización de recitales con artistas perseguidos que no podían cantar en otros escenarios fueron una constante que perduró incluso en los años más oscuros del régimen militar³. Luego, con el devenir del país en los años '90, la escuela sufrió una profunda transformación. A partir de un cambio en la dirección del Instituto se promovió una despolitización que ayudó a sepultar el pasado del colegio, así es como de manera gradual el pasado reciente de la escuela, la activa vida política y la cuestión de los alumnos desaparecidos fue ligándose a una etapa que “debía olvidarse”. De esta manera la escuela se adaptó a la nueva realidad neoliberal, que en el ámbito

² También militante del PC y que desde 1973 trabajaba en la Cámara de Diputados de la Nación con el diputado del PC Juan Carlos Cominguez, en el bloque de la Alianza Popular Revolucionaria (APR). Posteriormente, a partir de 1976, Susana Vior oficializaría su ruptura con el Partido ante la postura de varios de sus compañeros frente al golpe militar.

³ También desde esta perspectiva, el libro de Mariana Caviglia, *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*, Buenos Aires, Aguilar, 2006, aborda varios episodios de resistencia desarrollados en la escuela durante la última dictadura militar 1976-1983.

educativo fomentó la implementación de la Ley Federal de Educación del menemismo. Esta política produjo en quiebre entre el pasado del establecimiento y los integrantes de la comunidad educativa que ingresaron en aquellos años. De esta forma, tanto los nuevos docentes como los nuevos alumnos desconocieron la historia reciente de la escuela. Por ello, en primera instancia, en el año 2007 a partir del trabajo con un grupo de alumnos y alumnas de 3º año del Polimodal y en el marco del 50º aniversario de la fundación del colegio, se llevó a cabo un trabajo de investigación (a partir de la metodología de la Historia Oral) sobre la movilización política y social de los '60 y los '70 en la escuela y el barrio de Munro⁴. El trabajo de investigación resultó una rica experiencia de recuperación de la memoria local pero en el proceso de investigación notamos que los alumnos y alumnas tendían -en las entrevistas realizadas- a salirse del marco temporal previsto (los años '60 y los primeros años '70 hasta antes del golpe militar), lo que posteriormente motivó la realización del proyecto encarado por un grupo de docentes, alumnos y alumnas del Polimodal denominado **¿Presentes y Ausentes?(Desaparecidos y vida cotidiana durante la dictadura militar 1976-1983 en el Integral de Munro)** que se presentó en formato documental en el marco del VII Encuentro Jóvenes y Memoria en Chapadmalal -en noviembre del año 2008- y luego en diversos festivales por la memoria en la Zona norte de la Provincia de Buenos Aires durante el año pasado y también para el acto del 24 de marzo del presente año.

⁴ El trabajo fue presentado de manera preliminar en D'Addario, Luciano y Nagy, Mariano, "Medio Siglo de Historia Argentina: La recuperación de la memoria a partir del 50º aniversario del Instituto de Educación Integral de Munro (1957-2007)", en *Actas del VIII Encuentro Nacional y II Congreso Internacional de Historia Oral: Las fuentes orales: Su aplicación en Educación, Investigación y Gestión*, Buenos Aires. Octubre de 2007. La experiencia completa y las conclusiones del trabajo se encuentran en D'Addario, Luciano y Nagy, Mariano, La movilización social y política de los '60 y los '70: Experiencias e historias de vida partir del 50º aniversario del Instituto de Educación Integral de Munro, en *Actas de las IV Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente*, Rosario, Mayo de 2008.

¿Presentes y Ausentes?: Los alumnos víctimas del Terrorismo de Estado y el abordaje de procesos traumáticos en la escuela:

La recuperación de la memoria es un proceso de creación de significados y de identidades tanto individuales como grupales. La memoria de los acontecimientos traumáticos a partir de la recuperación de historias de vida da lugar al estudio de historias locales que permiten, en este caso en el colegio, dotar de significado social e identidad al contexto en que los alumnos y alumnas desarrollan su vida. El abordaje de situaciones límites como las que implica el genocidio en Argentina, entendiendo este en los términos en que los plantea Daniel Feierstein (y que legitima su uso para el caso argentino), es decir como una tecnología específica de destrucción y reorganización de relaciones sociales – y que al constituir una práctica que se despliega en el tiempo en tanto proceso requiere de un momento conceptual inicial que se basa en la construcción de otredades negativas- que excede el mero aniquilamiento y no concluye sino que se inicia con las muertes que produce y que se intentan capitalizar a través de los mecanismos de “realización simbólica”⁵, supone entonces pensar una pedagogía de la memoria –en este caso retomando las consideraciones que hace Sandra Raggio- que surja como un espacio de construcción donde podamos volver a pensar el proyecto histórico. Por ello debe ser una pedagogía crítica, que vuelve sobre los fundamentos de la educación y sus fines e implique también la revisión de nuestras propias prácticas como docentes, definiendo no solo contenidos sino también las formas en que estos se transfieren, partiendo de la premisa de que esta transferencia no implica solo dar a conocer los hechos de la historia sino también trabajar para una apropiación significativa de ese pasado por parte de las nuevas generaciones que construya una mirada crítica del presente y se asiente en principios tales como el *Nunca Más* y la plena vigencia y

⁵ Feierstein, Daniel, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, pp. 389-395.

cumplimiento de los derechos humanos⁶. Partiendo de los lineamientos anteriores, la instalación de una placa en el año 2007 con los nombres de los alumnos de la institución víctimas del terrorismo de Estado, actuó como disparador para el proyecto que hemos desarrollado, pero también dio paso a nuevas preguntas -todavía sin respuestas concretas-: ¿Son esos cuatro alumnos las únicas víctimas del terrorismo de Estado en nuestra escuela?, ¿Hubo más casos ligados indirectamente con la escuela, como el de Floreal Avellaneda?, ¿hubo docentes desaparecidos?. La placa (que se encuentra en la entrada del colegio) actuó como el disparador para en principio, recuperar las historias de vida y el contexto en que desaparecieron aquellos que figuran en ella, y las preguntas que surgieron a partir de la instalación de la misma son todavía un camino a recorrer porque si bien hay algunos relatos que dan cuenta de la existencia de otros alumnos desaparecidos y del secuestro de una docente del establecimiento, estos todavía no tienen una consistencia que nos permita sacar conclusiones definitivas. La activación de la memoria, centrada en múltiples actividades tales como la realización de entrevistas, talleres de discusión debate e investigación, revelaron la existencia de múltiples memorias que pusieron al descubierto los traumas profundos que el genocidio provocó y aún provoca en la sociedad. En este caso el contacto de docentes, alumnos y alumnas con las historias de vida y el contexto de las desapariciones de los ex alumnos del colegio describieron la multiplicidad de conflictos y tensiones entre memoria, recuerdos y relatos que aparecen en las entrevistas.

Los alumnos del Instituto víctimas del Terrorismo de Estado:

En la placa instalada en la entrada del colegio están los nombres de Ricardo de la Lama, Alberto Anaratone, Jorge De Nardo, Héctor Castro y Floreal “negrito” Avellaneda. A partir de ellos, daremos cuenta de cada uno de los casos a partir de extractos de entrevistas realizadas a partir de la metodología

⁶ Las consideraciones a que hicimos referencia se encuentran en: Raggio, Sandra, “Cuando el presente evoca el pasado”, En *Puentes*, Año 7, Nº 22, La Plata, Diciembre de 2007, pág. 33.

de la historia oral (llevadas a cabo por los propios alumnos y alumnas y coordinadas por los docentes que participamos del proyecto), considerando que esta posibilita un camino para tomar conciencia que la conservación de los testimonios de nuestro pasado debe constituir una preocupación social, puesto que en el caso de nuestro trabajo, les permite a las alumnas y alumnos reconocer “las tradiciones, los valores, las vivencias y los personajes que construyeron la escuela de la que hoy forman parte”⁷.

Las historias de vida y los testimonios orales:

Ricardo de la Lama: Nació el 19 de noviembre de 1947, estaba casado y tenía dos hijos. Fue secuestrado el 30 de mayo de 1976 en Vicente López Provincia de Buenos Aires por un grupo de tareas de la ESMA. Fue en 1973 el diputado peronista más joven en asumir una banca como diputado en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, cargo que ocupó hasta el 24 de marzo de 1976. Según compañeros de militancia, habría sido denunciado por Victorio Calabró, sindicalista metalúrgico aliado a la dictadura y que había asumido como vicegobernador de Oscar Bidegain en 1973 –afín a Montoneros- Su corta edad no le impidió ser también secretario del Bloque peronista de la Cámara. Militante de Guardia de Hierro, en su juventud había pasado por las filas del guevarismo. El 23 de marzo del año 2006 se le rindió un homenaje en la Cámara de Diputados provincial, descubriéndose en el hall central de dicha cámara una placa recordatoria, y se le impuso al salón de los escudos su nombre⁸.

Delia, ex esposa de Ricardo de la Lama y miembro de la Comisión por la Memoria la Verdad y la Justicia de Zona Norte recuerda su militancia, asunción como diputado y el contexto en que desaparece:

⁷ Benadiba, Laura, *Historia oral, relatos y memorias*, Buenos Aires, Maipue, 2007, Pág. 115.

⁸ Baschetti, Roberto, *La memoria de los de abajo 1954-2007*, Vol. 1, La Plata, De la Campana, 2007, pág., 150.

“... Ricardo fue el Diputado más joven que tuvo la Provincia de Buenos Aires (...) el asume el veinticinco de Mayo de 1973 con veinticinco años, el mes de noviembre cumplió los veintiséis, es decir que fue el diputado más joven, y en este momento el Salón de los Escudos de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, lleva el nombre de él, porque es el único legislador provincial desaparecido (...) eh... la historia de Ricardo... él empieza muy joven a militar, empieza militando allá por el '67, '68 en movimientos de izquierda, trabajando en la vieja viílla de Constituyentes y Melo (...) a él la primera vez que lo detienen de la Comisaría de acá de Munro, como tiene diecisiete años, eh... lo sacan las madres de los chicos de la villa (...) el treinta de mayo, a las once de la mañana golpean la puerta y se anuncian como policía federal, y yo abro un poquito la puerta, y hacen así [explicando con un brusco movimiento de brazos como abren la puerta], entren quince tipos (...) estuvieron dos horas, revisaron toda la casa (...) la manzana estaba rodeada, estaban apostados en los techos, armados, fue un operativo de esos que ... [silencio y gesto adusto], digamos bastante grosso... siete autos en la puerta, quince tipos adentro de mi casa... y cuando a él se lo llevan yo ya estaba embarazada de seis meses (...) . Él siempre hablaba de esta escuela, cuento en ese momento la directora era Susana... era una escuela con mucha libertad, era una escuela donde los chicos tenían un protagonismo importante, donde eran escuchados...”⁹

Jorge De Nardo: Nació en Florida, Partido de Vicente López, fue secuestrado en su casa de Olivos a los 22 años. Estamos intentando, a partir de una

⁹ *Entrevista realizada a Delia, más de 50, Ex esposa de Ricardo de la Lama, integrante de la Comisión de Memoria Verdad y Justicia de Zona Norte, realizada por Armando Pacheco, Luciano D'Addario (coordinadores del Proyecto) y Fernando Minin (alumno integrante del proyecto), Munro, 14 septiembre de 2008.*

investigación más exhaustiva reunir más datos para reconstruir su historia de vida y el contexto de su desaparición¹⁰.

Alberto Anaratone: Nació en Munro, luego de concluir el secundario en el Integral de Munro, estudió odontología. Fue secuestrado a los 25 años por un comando del ejército en su casa del Barrio de Munro. Mientras estudiaba pidió prórroga para hacer el servicio militar, que luego tuvo que cumplir a los 25 años en el destacamento del ejército en Azul, Provincia de Buenos Aires. Su asesinato -a manos de un comando del ejército-, apareció en el Diario Clarín del domingo posterior, adjudicado a un comando de Montoneros, afirmando que “un subteniente del ejército fue asesinado por Montoneros”. Esta cuestión es también mencionada en la entrevista realizada a Aníbal, ex alumno de la escuela, vecino y amigo de Alberto Anaratone, quien recuerda la militancia, y la posterior desaparición de Alberto en el barrio de Munro:

“... y bueno entonces había gente que iba a locales peronistas, gente que iba a locales comunistas, gente que iba a otro tipo de locales... eh... que eran algo nuevo, no eran partidos tradicionales como el peronismo... y ellos (en referencia a compañeros de militancia de Alberto) iban a un local que estaba en Mitre y ... (piensa unos segundos) creo que Malaver... creo que el que dirigía todo eso era un tipo que se llamaba Coral, se llamaba Coral... esta fuera del país hace varios años... y Alberto iba a ese local... te estoy hablando del año '71, por ahí (...)”¹¹. El relato prosigue con el contexto de su desaparición: “...A Alberto se lo llevan... eh... vienen un viernes, venimos de jugar al fútbol con mi hermano, no... no... de ver un partido de fútbol acá al lado [en

¹⁰ Datos facilitados por la Comisión Por la Memoria la Verdad y la Justicia de Zona Norte, que ha elaborado en base a investigaciones y recopilación de datos la lista con los desaparecidos del Partido de Vicente López, en la Zona Norte de la Provincia de Buenos Aires.

¹¹ *Entrevista a Aníbal, más de 50, Ex Alumno del Instituto de Educación Integral, amigo y vecino de Alberto Anaratone, realizada por Fernando Minin (alumno integrante del Proyecto), Munro, 14 de octubre de 2008.*

referencia a un club de la zona], y ahí en la bicicletería, a mi me pareció raro... caen cuatro o cinco coches particulares, yo siento ruidos de puertas... Pum, Pam, Boom, y más ruidos, y dije acá me tiran la puerta abajo... pero entraron por el pasillo [se refiere al que conectaba con la casa donde vivía Alberto con su familia de Alberto] no por la puerta de adelante... y atan a los padres, a todos... le pisan la cabeza así [hace un gesto con el pie derecho], preguntado donde está Alberto... y Alberto no estaba (...) Y resulta que acá a la vuelta había una panadería en Marconi y Pasaje la Victoria, y bajan a la mañana a la panadería a una mujer esposada de pies y manos, toda hecha pelota... la chica estaba buscando a Alberto... la bajaron a esta piba buscando un Fiat 600 y un odontólogo que estaba acá, pero no sabían si vivía... se la pasaron todo el día ahí... y la gente de la panadería lo re conocía a Alberto... y nadie fue capaz de venir a decirle a la vieja ¡mira que lo están buscando a Alberto! (...) A la noche, estábamos en casa con mi hermano, re nerviosos, y viene mi hermano y me dice lo vienen a buscar a Alberto, ¡A Alberto le digo!!!, y Alberto paró ahí con su Fiat 600, y cuando se bajó lo estaban esperando, hicieron como que se habían ido pero no se había ido nada (...) Luego de un rato largo, viene una camioneta del ejército y bajan a decir que lo habían encontrado a Albertito acá en los Cardales [En la Zona norte bonaerense] ... le habían pegado setenta tiros y eso esta en la autopsia... por que a Albertito lo velaron en el comando en jefe del ejército... una ironía de la vida (...) Y el diario Clarín del domingo posterior había dicho que a Albertito lo había matado un comando montonero... ¡Mentira! Ehh... el diario decía matan a subteniente del ejército los Montoneros, ¡Mentira, lo habían matado ellos mismos!..."¹².

Héctor Castro: Nació en Florida, Partido de Vicente López. Militaba en la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) en su etapa de estudiante en el Integral de Munro, luego en la Juventud Peronista (JP). Era, según innumerables relatos, un joven apasionado que vivía a pleno todo lo que acontecía en el país. Egreso en 1973 del Integral y desapareció el 27 de Mayo

¹² *Ídem.*

de 1976 a los 19 años. De esta manera recuerda la historia de Héctor Castro, Carlos ex alumno de la Escuela y compañero de curso de Héctor:

“... Héctor Castro fue compañero mío de división...el estaba en la Unión de Estudiantes Secundarios, la UES, era una organización peronista de las que se denominaban de izquierda o combativas... era un chico muy fogoso, muy apasionado, con el cual discutíamos muchísimo... y el participaba en todo lo que estábamos comentando [En referencia a las marchas que se realizaban, como por ejemplo la marcha del hambre que se hizo el catorce de abril de 1972, y que fue duramente reprimida, o de las actividades culturales y políticas que se organizaban en la escuela], y ya en la época democrática en el '74, él fue a Plaza de Mayo... y estaba en ese grupo que les decían peronistas de izquierda... donde estaban los Montoneros y demás... el día que Perón los echa de la Plaza... y yo recuerdo esa noche... [Breve silencio] como a la una de la mañana, Héctor llegó llorando a casa, muy mal, porque su principal líder, los había echado...”¹³.

Para concluir haremos referencia al caso de Floreal “negrito” Avellaneda, caso emblemático del terrorismo de Estado en Argentina, que tuvo lugar en el barrio de Munro. La familia del “negrito” siempre mantuvo una estrecha relación con la escuela, la hermana de Floreal, era alumna del Instituto. El primo del “negrito” también era alumno de la escuela (hijo de Margarita, que es una de las entrevistadas para el proyecto). Su caso en 1977 fue denunciado por Rodolfo Walsh en su *Carta Abierta a la Dictadura Militar*:

(...) Veinticinco cuerpos mutilados afloraron entre marzo y octubre de 1976 en las costas uruguayas, pequeña parte quizás del cargamento de torturados hasta la muerte en la Escuela de Mecánica de la Armada, fondeados en el Río de la Plata por buques de esa fuerza, incluyendo el del chico de quince años,

¹³ Entrevista realizada a Carlos, 53 años, Ex Alumno del IEIM, compañero de Héctor Castro, Munro, 16 septiembre de 2008, realizada por los alumnos integrantes del Proyecto Lucía Cámara, Fernando Minin y Jerónimo Carranza.

Floreal Avellaneda, atado de pies y manos, con lastimaduras en la región anal y fracturas visibles según la autopsia¹⁴.

Floreal “negrito” Avellaneda: Nació en el barrio de Munro en el seno de una familia de trabajadores, su padre también llamado Floreal, era delegado gremial de la fábrica metalúrgica TENSA, situada en la Zona norte de Buenos Aires. La familia Avellaneda tiene una larga tradición de lucha y resistencia. La abuela del “negrito” fue una de las primeras en organizar la solidaridad con los presos políticos en la denominada “década infame” en la década del '30. El “negrito” era militante de la Federación Juvenil Comunista en aquellos tiempos. En 1985 la Cámara Federal porteña dio por probado que Floreal Avellaneda “fue privado de su libertad el día 15 de abril de 1976 de su domicilio” de Vicente López¹⁵. En aquella madrugada del 15 de Abril, un grupo comando irrumpió en el hogar de la familia en busca de Floreal Avellaneda (padre) y al no encontrarlo deciden llevarse al “negrito” y a su mamá Iris Pereyra, que recayeron primero en la comisaría de Villa Martelli –donde se encontraba a cargo el principal Aneto, citado anteriormente- donde fueron salvajemente torturados. Esa fue la última vez que Iris vio con vida a su hijo. El Dr. Julio Viaggio, abogado defensor de la familia, y dirigente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, logró ordenar la identificación del cuerpo de Floreal encontrado en las costas de Montevideo, Uruguay, en Mayo de 1976. A pesar de lograrse la identificación del cuerpo de Floreal, el Ejército Uruguayo, desapareció el cuerpo, del que no se tiene noticia hasta hoy. En el presente mes de Abril de este año, el caso Avellaneda llegó a Juicio Oral, están sentados en el banquillo de los acusados los represores Santiago Omar Riveros, responsable militar de Campo de Mayo, y los represores Fernando Exequiel Verplaetsen, Raúl Horacio Harsich y Cesar Amadeo Fragni, además

¹⁴ Fragmento de la *Carta Abierta a la Junta militar*, realizada por Rodolfo Walsh en 1977.

¹⁵ Información que se reproduce en Fernández Moores, Lucio, “Represión: comenzó el juicio por el crimen de un adolescente”, en *Clarín*, Buenos Aires, 28 de Abril de 2009, pág. 10, sección El País.

de Director de la Escuela de Infantería a cargo del área Vicente López, Osvaldo Jorge García y el responsable a cargo de la Comisaría de Villa Martelli principal Alberto Ángel Aneto en el momento de las desapariciones tanto de Floreal como de su madre Iris Pereyra de Avellaneda¹⁶. Este caso emblema del Terrorismo de Estado es el primero que llega a juicio oral por las violaciones a los derechos humanos cometidas en la jurisdicción de Campo de Mayo, y que forma parte de la megacausa Campo de Mayo, en la que esta imputado como principal responsable el citado Riveros. Además, a partir de este juicio, por primera vez es admitido como querellante un partido político –en este caso el Partido Comunista-¹⁷.

El testimonio de Margarita, hermana del padre de Floreal Avellaneda, da cuenta del secuestro del “negrito” y de la lucha que hace años la familia lleva a cabo buscando verdad y justicia:

“... Mi hermano era dirigente obrero, militante del Partido Comunista, y más que nada, su vida siempre la dedicó al sindicalismo... había sido delegado del empresa TENSA, una gran empresa monopólica que trabajaba en combinación con un sindicalismo vendido (...) En la noche del 15 de abril del '76, era Semana Santa creo... yo estaba con mi hijo, que era casualmente alumno del Integral, estábamos haciendo un poco de sobremesa... y sentimos un ruido de coches... me asomo por la ventana y me intiman a que abra la puerta... mí departamento era el del frente y tenía una comunicación con el fondo... y había otra entrada que tenía acceso por el patio a la casa de mi hermano (...) uno me pregunta ¿acá vive un Avellaneda que trabaja en TENSA?, No sé... le digo... acá viven mi hermano y mí hermana pero no se donde trabajan ni nada... y les

¹⁶ Para más detalles consultar la Querrela y Memorial de la denuncia por secuestro, tortura y asesinato de Floreal Avellaneda, presentada por el Dr. Viaggio y la Comisión Jurídica de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre. presentada el 6 de junio de 1984, fojas 1 a 25.

¹⁷ Para más detalles ver: Meyer, Adriana, “El caso de Floreal Avellaneda llega a juicio”, en *Página/12*, Buenos Aires, 18 de Abril de 2009, pág. 10, sección El País.

dije que no les iba a abrir, que no son quien para preguntarme y que vengan por lo menos como policía uniformada... y ahí nomás empezaron a balearnos... ehh...por medio de las armas, a abrir la puerta, tiraron las cerraduras del frente y la del costado... entonces empezaron con los tiros... me rompieron todo... y me fui corriendo con mi hijo para el fondo (...) y yo a mi hermano le venía diciendo, porque no te vas por un tiempo de casa, por que lo de TENSA... mirá... fue muy bravo porque al sindicato lo sacó a punta de arma la policía militar... ehh... porque iba a ganar la otra lista... entonces los despidieron, pero resistieron el despido”. Y Prosigue con el relato: “... Y cuando salgo corriendo hacia el fondo, lo veo asomarse por la ventana del dormitorio, arriba, y le digo [en tono de mesurada advertencia], andáte que te vienen a buscar... y bueno... él alcanzó a irse por un techo vecino...” Luego continúa describiendo que “... parece que se van ellos, por determinados momentos... rodean la manzana... pero no se van... habían roto el teléfono, quedaba mi sobrinota sola, la hermana del negrito... y se lo llevan al negro y a la madre (...) Y buenos pasan más o menos unas dos horas, tratamos de tranquilizar a los chicos, de acostarlos... y viene un policía uniformado... ehh... entonces le digo ¿ustedes vienen ahora? mire los destrozos que han hecho... ¿usted quién es?... y me dice: bueno cálmese señora, no pasa nada... soy el Comisario de Munro... mañana vengame a ver... (...) y a la mañana fuimos a la comisaría de Munro con mi hermana y nos dicen que no saben nada... (...) Después, un agente de una de las garitas de afuera nos dice que “anduvo gente de la comisaría de Villa Martelli” , nos vamos a Villa Martelli, y allí me atiende el Comisario Carreño, que me atiende terriblemente mal... me dice mándese a mudar que usted no tiene nada que hacer acá [con tono enérgico]”. Posteriormente el relato continúa con la descripción de la noticia de la aparición de unos cuerpo en las costas de Uruguay, que tiene que ver con la identificación del cuerpo del negrito Avellaneda contando que “...a los pocos días de haber presentados los hábeas corpus correspondientes, a los diez o quince días, aparece en un diario, que habían aparecido en el Río de la Plata, una serie de cadáveres, que serían de un barco chino, y que uno de ellos tenía presentada en el brazo unas iniciales: “FA”... mi sobrino se había hecho tatuar

en el brazo las iniciales (...) Bueno fue mi hermano desgraciadamente el primero, por suerte o por desgracia, que leyó el diario... me manda a avisar... vamos a TELAM... pero ahí dicen no... no... es un hombre grande, son cadáveres de gente grande...pero nos asombraba mucha la casualidad (...) Decidimos tramitar un habeas corpus ante el Uruguay... y bueno... fui al colegio industrial que esta en San Martín [En referencia al colegio al que asistía Floreal] a conseguir documentos, y mando a que por medio de las huellas digitales, comprobar si era él o no... y bueno... tardaron un año en contestar que era él..."¹⁸.

Hasta aquí, con los testimonios recogidos para la realización del proyecto junto a una serie de datos extraídos de diversos trabajos de investigación y aportes de organismos de derechos humanos tales como el citado documento de la Liga Argentina Por los Derechos del Hombre y de la Comisión por la Memoria la Verdad y la Justicia de Zona Norte, hemos tratado de reconstruir las historias de vida y el marco en el que desaparecieron los alumnos de la escuela que fueron víctimas del terrorismo de Estado. La idea de presentar los conceptos de presentes y ausentes (que usualmente aparecen ligados a una actividad cotidiana como es la de tomar lista al comenzar la jornada escolar cada día), en el título del trabajo y dando nombre al documental que hemos desarrollado de manera conjunta alumnos y docentes, tiene por objeto ensayar una reflexión acerca de si los desaparecidos están ausentes o están presentes a partir de la memoria colectiva y si los presentes no convivimos con un pasado cargado de ausencias. La realización de las entrevistas se vio en parte facilitada, al ser muchos de los entrevistados actuales docentes de la escuela

¹⁸ *Entrevista realizada a Margarita, Tía de Floreal "negrito" Avellaneda, Munro, 10 de septiembre de 2008, realizada por los alumnos integrantes del Proyecto Lucía Cámara, Fernando Minin y Ayelén Sherif.*

que fueron alumnos o alumnas en aquellos años, o que tienen una relación estrecha con organismos de derechos humanos como los citados anteriormente, lo que nos posibilitó la llegada a familiares y amigos de los ex alumnos de la escuela desaparecidos durante la última dictadura militar. Para muchos de los alumnos y alumnas, como también para algunos docentes, Ricardo de la Lama, Alberto Anaratone, Jorge De Nardo, Héctor Castro y Floreal Avellaneda, no solo son nombres que aparecen una placa, sino que son ausencias que están presentes. Ejemplos concretos, que creían en la militancia política y social como herramienta de transformación de la realidad.

Consideraciones Finales:

El proyecto denominado **¿Presentes y Ausentes? (Desaparecidos y vida cotidiana durante la dictadura militar 1976-1983 en el Integral de Munro)**, significó la búsqueda de una interrelación del proceso educativo con la transmisión de valores y herramientas conceptuales, para acercar a los alumnos y alumnas a la comprensión que procesos sociales traumáticos como los que han acontecido en Argentina entre 1976 y 1983, han impactado de manera directa en la escuela a la que asisten y en la comunidad en la que viven, de la que son parte, y en la que establecen vínculos sociales cotidianos. Cuestión a la que aspiramos también en el presente año 2009 con el nuevo proyecto **“¿Por qué se los llevaron? Militancia y resistencia en el Integral de Munro” La movilización social y política de los '60 y los '70 y los episodios de resistencia y represión durante la última dictadura militar 1976-1983.**

El abordaje procesos sociales traumáticos como los que hemos trabajado, implica no solo dar a conocer a los alumnos y alumnas lo que sucedió, sino también trabajar para lograr que aquellos alumnos y alumnas logren realizar una apropiación significativa de ese pasado traumático. Es en esta perspectiva en donde, -siguiendo nuevamente a Sandra Raggio-, debemos situarnos para lograr que la memoria irrumpa en este presente que parece perpetuarse, y para que los ausentes sean evocados en su reclamo de justicia, precisamente

cuando esas ausencias señalan los posibles futuros hoy ausentes¹⁹. Más allá de las demás actividades que hemos llevado a cabo, creemos que la metodología de la historia oral, como ya desarrollamos en un trabajo anterior²⁰ les ha permitido a los alumnos y alumnas, aprehender experiencias históricas traumáticas ligadas al ámbito local, es decir, los efectos que el Terrorismo de Estado tuvo en el barrio y el colegio.²¹. Entendemos que la memoria es un espacio que se constituye en un campo de lucha que deviene política, donde están en pugna diversas interpretaciones y subjetividades sobre un mismo hecho, que responden a dispositivos ideológicos, políticos y culturales. Por ello insistimos en que la recuperación de la memoria popular y la construcción de prácticas sociales que sirvan a tal fin, debe darse necesariamente en un amplio marco de participación colectiva y democrática, que no debe caer en lugares comunes ni en propuestas que pueden agotarse en el marco de palabras alusivas en alguna fecha o la exposición de alguna película que haga referencia al período '76-83 (un ejemplo paradigmático es la proyección de la noche de los lápices). Por ello -siguiendo a F. Lorenz- la transmisión de hechos traumáticos que pertenecen al pasado reciente en la Argentina, de contener herramientas conceptuales y valores que cobran sentido en el presente para los alumnos y alumnas, tratando el docente de darle historicidad a esos valores y tornarlos comprensibles –lo cual no resulta una tarea sencilla-²². La apelación a las historias de vida de los desaparecidos y al contexto en que

¹⁹ Raggio, Sandra, Ob. Cit., pág. 33.

²⁰ Al respecto ver las conclusiones en, D'Addario, Luciano y Nagy, Mariano, La movilización social y política de los '60 y los '70: Experiencia e historias de vida partir del 50º aniversario del Instituto de Educación Integral de Munro, en Actas de las IV Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente, Rosario, Mayo de 2008.

²¹ Benadiba, Laura y Fernández Gabriela, “¿Todo es historia oral? La historial oral en el aula”, en *Taller, Revista de Sociedad, cultura y política*, Volumen 8 N° 23, Buenos Aires, Marzo 2006, Pág. 171.

²² Lorenz, Federico, *Combates por la Historia. Las huellas de la dictadura en la escuela*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007, pp. 73-74.

ocurrieron aquellas desapariciones (objeto del proyecto en 2008 y que es desarrollado en el presente trabajo), abre necesariamente un nuevo planteo acerca de las causas históricas que motivaron a aquéllas desapariciones (lo que –en líneas generales- ha motivado el proyecto de investigación en 2009), planteando la revisión desde el presente de aquellas cuestiones e indagando a su vez en los relatos y construcciones del pasado reciente que se han realizado en democracia.

Por último, a modo de cierre y reflexión final, retomando nuevamente a Feierstein, “sin una fuerte transformación de nuestros procesos de construcción identitaria, sin una reformulación de los límites de nuestra responsabilidad ante el otro, sin entender que somos parte irremediable de las prácticas sociales que se desarrollan en las sociedades en las que habitamos, y por lo tanto, responsables morales por sus efectos, no será viable la posibilidad de desterrar el genocidio como una posibilidad de “reorganización social”. Es esta reformulación, que es tanto ética como política, se juega el tipo de sociedades en las que tendrá que habitar nuestra generación y la de nuestros hijos”²³

Bibliografía Y Fuentes:

Libros y Artículos:

- Baschetti, Roberto, *La memoria de los de abajo 1954-2007*, Vol. 1, La Plata, De la Campana, 2007.
- Benadiba, Laura, *Historia oral, relatos y memorias*, Buenos Aires, Maipue, 2007.
- Benadiba, Laura y Fernández Gabriela, “¿Todo es historia oral? La historia oral en el aula”, en *Taller, Revista de Sociedad, cultura y política*, Volumen 8 N° 23, Buenos Aires, Marzo 2006.
- Benadiba, Laura y Plotinsky, Daniel, *De entrevistadores y relatos de vida, Introducción a la historia oral*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2005.

²³ Feierstein, Daniel, Ob. Cit, pp. 404-405

- Caviglia, Mariana, *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*, Buenos Aires, Aguilar, 2006.
- D'Addario, Luciano y Nagy, Mariano, La movilización social y política de los '60 y los '70: Experiencia e historias de vida partir del 50º aniversario del Instituto de Educación Integral de Munro, en *Actas de las IV Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente*, Rosario, Mayo de 2008.
- Feierstein, Daniel, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Garcés Mario y Milos Pedro, *“Aspectos educativos y políticos en la recuperación de la memoria popular”*, Santiago de Chile, 1985.
- Lorenz, Federico, “La memoria de los historiadores”, en Revista *Lucha Armada en la Argentina*, N° 1, Buenos Aires, Diciembre de 2004.
- Lorenz, Federico, *Combates por la Historia. Las huellas de la dictadura en la escuela*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007.
- Necochea Gracia, Gerardo, *Después de vivir un siglo. Ensayos de Historia Oral*, Biblioteca INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2005.
- Nicholls, Nancy, “En busca de la Identidad perdida”, En *Puentes*, Año 8, N° 25, La Plata, Diciembre de 2007
- Pasquali, Laura, Ríos, Guillermo y Viano, Cristina, “Culturas militantes, desafíos y problemas planteados desde un abordaje de historia oral”, en *Taller*, Revista de Sociedad, cultura y política, Volumen 8 N° 23, Buenos Aires, Marzo 2006.
- Pozzi Pablo y Schneider, Alejandro, “Memoria y socialismo. Historias de la militancia argentina. (1965-1975)”, en *Taller*, Revista de Sociedad, cultura y política, Volumen 3, N° 6, Buenos Aires, Abril de 1998.
- Proyecto del Instituto de Educación Integral de Munro, Comisión Provincial por la Memoria, año 2008.
- Quintana, Lidia, “Algunas cuestiones sobre memoria, genocidio y enseñanza”, En Actas del II Encuentro Internacional Análisis de las

Prácticas Sociales Genocidas, Buenos Aires, 20 al 22 de noviembre de 2007.

- Raggio, Sandra, “Cuando el presente evoca el pasado”, En *Puentes*, Año 7, N° 22, La Plata, Diciembre de 2007.
- Vezzetti, Hugo, “Conflictos de la memoria en la Argentina”, En Revista *Lucha Armada en la Argentina*, N° 1, Buenos Aires, Diciembre de 2004.
- Zubieta, Ana María (Comp.), *De memoria. Tramas literarias y políticas: el pasado en cuestión*, Buenos Aires, Eudeba, 2008.

Entrevistas:

- *Aníbal*, más de 50, Ex Alumno del Instituto de Educación Integral de Munro, amigo y vecino de Alberto Anaratone, Entrevistado por Fernando Minin, Munro, 14 de octubre de 2008.
- *Carlos*, 53 años, Ex Alumno del IEIM, compañero de Héctor Castro, Munro, 16 septiembre de 2008, Entrevistado por los Integrantes del Proyecto Lucía Cámara, Fernando Minin y Jerónimo Carranza.
- *Delia*, más de 50, Ex esposa de Ricardo de la Lama, integrante de la Comisión de Memoria Verdad y Justicia de Zona Norte, Entrevistada por Armando Pacheco, Luciano D’Addario y Fernando Minin, Munro, 14 septiembre de 2008.
- *Irene*, 53 años, Ex Alumna del IEIM, Compañera de curso de Héctor Castro, Munro, 16 se septiembre de 2008. Entrevistado por los integrantes del Proyecto Lucía Cámara, Fernando Minin, Jerónimo Carranza y Ayelén Sherif.
- *Margarita*, Tía de Floreal “negrito” Avellaneda, Munro, 10 de septiembre de 2008, entrevistada por Lucía Cámara, Fernando Minin y Ayelén Sherif.

Artículos Periodísticos y Documentos:

- Meyer, Adriana, “El caso de Floreal Avellaneda llega a juicio”, en *Página/12*, Buenos Aires, 18 de Abril de 2009, pág. 10, sección El País.
- Fernández Moores, Lucio, “Represión: comenzó el juicio por el crimen de un adolescente”, en *Clarín*, Buenos Aires, 28 de Abril de 2009, pág. 10, sección El País.
- Liga Argentina por los Derechos del Hombre, *Querrela y Memorial de la denuncia por secuestro, tortura y asesinato de Floreal Avellaneda*. Buenos Aires, Junio de 1984.
- Walsh, Rodolfo, *Carta Abierta a la dictadura militar*, Buenos Aires, 1977.